

## **Persevera en tu testimonio: Su voz, nuestro testimonio**

Nosotras, las mujeres de la comunión reformada, acudimos a este Consejo General como sujetos de testimonio, no como objetos de la historia. Durante generaciones, las mujeres han sido silenciadas, negadas y marginadas. Sin embargo, hemos perseverado no a través de la sumisión pasiva, sino a través de la resistencia profética. Estamos aquí no como víctimas de las que hay que hablar, sino como testigos que hablan con sus propias voces sobre la justicia de Dios.

Los resultados de la Auditoría de Género de 2024 revelaron que el 83 % de las iglesias permiten la ordenación de mujeres, mientras que solo el 33 % de las personas ordenadas en nuestras iglesias miembros son mujeres. A pesar de la creciente inclusividad en algunas iglesias, muchas mujeres del clero siguen enfrentándose a la exclusión, a la resistencia cultural y a la marginación continua. La noción del ministerio de las mujeres se sigue percibiendo como anormal. La representación de las mujeres sigue estando significativamente sexualizada y sus dones están infravalorados.

Las estadísticas revelan la gravedad de la actualidad: el gasto militar mundial alcanza niveles récord, cientos de millones de mujeres viven cerca de conflictos armados y millones más se enfrentan a la inseguridad alimentaria que producen las crecientes catástrofes climáticas. En el contexto de la militarización y los desastres ecológicos, las mujeres y el mundo entero están sangrando (Marcos 5:25-34). Los cuerpos de las mujeres se han convertido en campos de batalla y la Madre Tierra ha sido violada. Sin embargo, ante todas estas terribles realidades, nosotras, como mujeres de fe reformada, no nos hemos callado. Apostamos por un enfoque interseccional, reconociendo a mujeres y niñas en toda su diversidad. Somos agentes de transformación, resistimos la militarización, sostenemos a las comunidades y llamamos a la injusticia por su nombre: pecado.

Como nos recuerda Hebreos 12:1, parte de aquellos testigos que tenemos a nuestro alrededor son mujeres cuyos nombres e historias fueron borrados de los registros. También son Hijos/as de la Tierra, muchos de los cuales se enfrentan a la extinción. Sin embargo, hoy en día, los/as testigos siguen dando testimonio, y las piedras siguen clamando (Lucas 19:40).

- Somos testigos de que la intersección entre la militarización y la crisis ecológica y económica tiene un profundo componente de género. Esto se manifiesta a través de la violencia de género.
- Somos testigos de que la masculinidad tóxica está en aumento en forma de odio hacia las mujeres, su estigmatización y el control de sus cuerpos.
- Presenciamos con dolor dentro de la Iglesia que el liderazgo, la misión y la comunión están incompletos sin la plena participación de las mujeres.

## **Por lo tanto, recomendamos al Consejo General de la CMIR 2025:**

- Rechazar el poder patriarcal heterosexista, expresado en el militarismo, la destrucción ecológica, la explotación económica y el liderazgo ministerial dominado por los hombres. Como comunión de iglesias, nos solidarizamos con las mujeres que son menospreciadas y a menudo olvidadas.
- Fomentar la hermandad entre generaciones y contextos, incluyendo la creación de espacios para que las mujeres hablen de sus experiencias vividas, sus luchas y sus victorias.

## S\_Women\_ Spanish

- Desarrollar un conjunto de herramientas de auditoría de género para evaluar los documentos oficiales de las iglesias miembros en lo que respecta al lenguaje inclusivo desde una perspectiva de justicia de género, antes de la reunión ejecutiva de la CMIR en 2028.
- Promover la ordenación de mujeres en TODAS las iglesias miembros y su plena inclusión en el ministerio y el liderazgo en la vida de la iglesia.
- Alentar a las iglesias miembros a que rindan cuentas sobre la inclusión plena y continua de las mujeres ordenadas en el ministerio y el liderazgo en la vida de la iglesia. Esto incluye la elaboración de un informe sobre los avances en su pleno acceso a los cargos ministeriales antes de la reunión ejecutiva de la CMIR en 2028.
- Crear recursos educativos (por ejemplo, estudios bíblicos contextuales, liturgias, sermones) para nuestras congregaciones, que incluyan a los/las jóvenes, que desafíen los estereotipos heterosexistas, militaristas, androcéntricos y de género y la mirada antropocéntrica, que sean contextualmente relevantes y específicos para ser implementadas por el 28° Consejo General de la CMIR.

Nosotras, las mujeres de esta comunión, perseveraremos no porque se nos permita, sino porque estamos llamadas a hacerlo. Nuestro testimonio no es un apéndice del evangelio, sino su voz viva.

Invitamos a todo el cuerpo de Cristo a unirse a nosotras en este testimonio.